



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Agosto 2024 n.º 1.442



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra Vida**
 - 2 | Nombramientos
 - 5 | Jornadas y Vigila preparación 150 aniversario
 - 8 | Vigilia de Veteranos
 - 8 | Apostolado de la Oración
 - 8 | Necrológicas
- 9 | Catedrales góticas**
- 11 | Calendario Litúrgico**
- 13 | Rincón Poético**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Doctores de la Iglesia**
- 17 | La voz del Papa**
- 20 | El santo del mes**
- 21 | Colaboración: En el corazón de Jesús**
- 24 | Discurso de Luis de Trelles**
- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

Catedral de Sevilla



Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.
Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º 28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938 anemadrid1877@gmail.com
X@anemadrid1877 www.ane-madrid.org
Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, F. Garrido.
Diseño, maquetación e impresión: Arias Montano Comunicación
Depósito Legal: M-7548-2011
Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:
ES30 0075 0123 5506 0096 9468
Código BIZUM: 07285

EN LA CAPILLA DE LA SEDE DURANTE EL MES DE AGOSTO



Como bien conocen los adoradores madrileños, todos los jueves se celebra en nuestra capilla la Santa Misa, seguida de la Adoración al Santísimo.

Durante todo el año un Turno o Sección se encarga de la organización y asistencia a este importantísimo acto, gracias al cual tenemos el privilegio de tener con nosotros de forma permanente al Señor en nuestro sagrario; pero durante el mes de agosto son voluntarios los que asisten. Por ello, desde aquí, hacemos a todos cuantos durante este mes se encuentren en Madrid para que asistan y así hacer posible el culto eucarístico permanente en nuestra sede, que es la casa de todos.

No os olvidéis, Jesús os espera también durante el mes de agosto, estáis convocados cuantos podáis acudir todos los jueves a las 19:00. La dirección, os recordamos es, C/ Barco 29, 1º. n. ■

NOMBRAMIENTOS

*Adorado sea el Santísimo Sacramento
Ave María Purísima*



Queridos hermanos adoradores,

Aprovecho para informaros que la Conferencia Episcopal Española, en la Comisión Permanente de los días 2 y 3 de julio, ha aprobado mi nombramiento como presidente nacional, y sobre todo la de **Mons. D. JOSÉ RICO PAVÉS, Obispo de Jerez, como nuevo consiliario nacional de la Adoración Nocturna Española.**

Mons. D. Manuel Ureña Pastor, anterior consiliario nacional desde 1997, presentó la renuncia, y el consejo na-

cional ha tomado la decisión de solicitar a la CEE el nombramiento de otro Sr. Obispo para esta misión, y pedir a Mons. Rico Pavés asuma esta responsabilidad, quien ha aceptado encantado y lo considera como un honor.

Desde aquí queremos dar muchas gracias a Dios, por este nombramiento y por la aprobación tanto de Mons. Rico Pavés como de la Conferencia Episcopal Española.

D. José Rico Pavés nació en 1966 en Granada. Realizó sus estudios eclesiológicos en el Seminario Mayor San Ildefonso de Toledo. Es licenciado en Teología Dogmática (1994) y doctor en Teología Patrística (1998) por la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma.

Ha desarrollado su ministerio sacerdotal en Granada y Toledo. En 1996 comenzó su actividad docente como profesor del Instituto de Teología Espiritual de Barcelona desde 1996 a 2011. De 1996 a 1998 ejerció como profesor auxiliar de la Facultad de Teología, de la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma. Desde 1998 hasta 2012 fue profesor de Teología dogmática en el Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo, del que fue director de 2008 a 2012.



Desde 1999 a 2013 ha sido profesor invitado en la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, impartiendo cursos de temática patristica. Ha sido también profesor invitado en el Instituto León XIII de Doctrina Social de la Iglesia de Madrid y en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

Fue nombrado **obispo auxiliar de Getafe** por Benedicto XVI en 2012, siendo obispo Mons. D. Joaquín María López de Andújar y después Mons. D. Ginés García Beltrán.

En junio de 2021 el papa Francisco nombró a Mons. José Rico Pavés **obispo de Jerez de la Frontera**.

Fue miembro de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe y de la Subcomisión de Catequesis. Y desde 2022, es el presidente de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado.

Os deseo unas felices y santas vacaciones. Aprovechad el tiempo de descanso para visitar al Señor. ■

José María Pérez-Mosso
Presidente Nacional de ANE

INSCRIPCIÓN VIGILIA PREPARATORIA ZAMORA

El próximo 20 y 21 de septiembre tendrá lugar en Zamora, la 1ª Jornada preparatoria del 150 aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna Española.

El programa de Actos se envió el mes pasado y se encarta el díptico junto a este boletín.

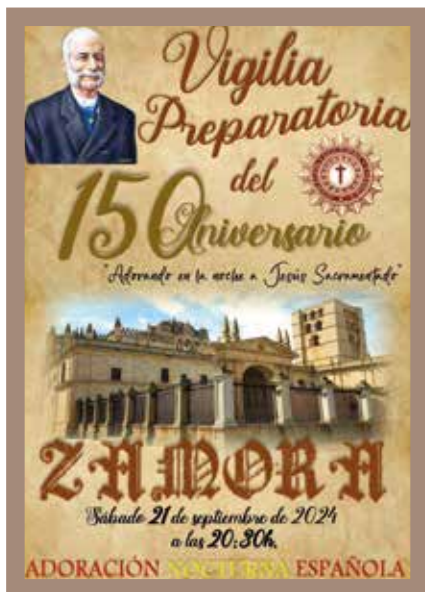
El Consejo Diocesano de Madrid pondrá un autocar que **saldrá de la Moncloa el sábado 20 de septiembre a las 09:00 horas con destino a Zamora y regresará el domingo 21 a las 17:00 horas aproximadamente.**

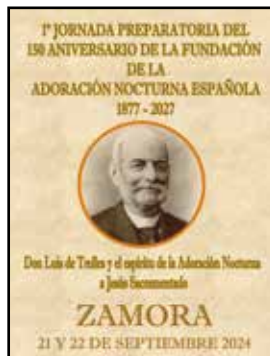
Aquellos que deseáis asistir debéis inscribiros doblemente:

- Por un lado, en el correo del Consejo Nacional (consejo@adoracion-nocturna.org) **para reservar el hotel.**
- Por otro en el correo del Consejo diocesano (anemadrid1877@gmail.com) **para reservar el autocar.**

Asistiremos a las Jornadas dedicadas al venerable Luis de Trelles y posteriormente a la Vigilia preparatoria en la Catedral de esta ciudad.

Os pedimos os inscribáis lo antes posible para reservar las plazas de hotel y autocar. ■





PROGRAMA DE ACTOS

SÁBADO 21 DE SEPTIEMBRE

16:30 horas - En el Seminario Menor San Atilano, en la Plaza del Seminario, 2.

Apertura de la Jornada dedicada al Venerable Luis de Trelles, fundador de la Adoración Nocturna Española.

Conferencia. DOÑA MILAGROS OTERO PARGA .El pasado. Don Luis de Trelles y la fundación de la Adoración Nocturna a Jesús Sacramentado. El carisma fundacional.

Coloquio y pequeño descanso.

Conferencia. DOÑA GLORIA BERMEJO REIGADA. El presente. La Adoración Nocturna hoy. ¿Qué hemos perdido?

Coloquio.

19:00 horas - Merienda - Cena en el propio seminario.

A continuación, en la **Santa Iglesia Catedral, Vigilia Eucarística** presidida por **MONSEÑOR VALERA SÁNCHEZ**, obispo de Zamora.

20:30 horas - Ofrenda ante la tumba del Venerable Luis de Trelles. Actuará como oferente **DON JOSÉ MARÍA PÉREZ-MOSSO NENNINGER**, presidente nacional de la Adoración Nocturna Española.

21:00 horas - Santo Rosario. Confesiones. Consagración de la obra a la Santísima Virgen María.

21:30 horas - Santa Misa y vigilia. Terminará con la procesión eucarística por el atrio de la catedral.

DOMINGO 22 DE SEPTIEMBRE

11:00 horas - En el **Seminario Menor San Atilano**, en la Plaza del Seminario, 2.

Conferencia. Rvdo DON SANTIAGO ARELLANO LIBRADA. El futuro. ¿Cómo serán nuestras vigiliass?; ¿qué debemos recuperar con urgencia?. Esperando a San Luis de Trelles, un santo para la Iglesia universal.

Coloquio y pequeño descanso.

Clausura de la Jornada.

MEMORIAL LUIS DE TRELLES

Coincidiendo con esta jornada, la Fundación Luis de Trelles celebra también su tradicional reunión anual en Zamora. Este acto es además una jornada de convivencia, por lo que, como en años anteriores, comenzará el viernes 20 por la tarde, y se aprovechará la mañana del sábado para hacer una excursión con visita guiada a Urueña, “la villa del libro”, pequeño pueblo amurallado de la provincia de Valladolid, de menos de 200 habitantes, que cuenta con quince librerías y cinco museos. Luego por la tarde se continuará con los actos del programa.

RESERVAS

Email: consejo@adoracion-nocturna.org

Teléfono: +34 658 47 48 24

HOTEL REY DON SANCHO

Habitación doble: 85 €/persona - Habitación individual: 105 €
(Incluye: 1 noche en régimen de AD, merienda - cena en el seminario y traslado en autobús del hotel al centro para los actos)

HOTEL ARES

Habitación doble: 195 €/persona - Habitación individual: 245 €
(Incluye: 2 noches en régimen de AD, excursión a Urueña, cena del viernes, comidas del sábado y domingo y merienda - cena en el seminario)

Bco Santander: ES79 0030 1017 8700 0055 1271

Poner en concepto: “Zamora 2024”



*Consejo Diocesano de
Madrid*



Consejo Nacional

TURNO JUBILAR DE VETERANOS

El **SÁBADO**, día **31** de **AGOSTO** a las **22:00 horas**, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Campamento, Fátima y Vallecas.

TURNOS: 10 Santa Rita, 11 Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana, 15 San Vicente de Paúl, 16 San Antonio y 17 San Roque. ■

*¡Veterano, el día 31 de agosto a las 22 horas
en la Basílica de la Milagrosa se celebra tu Vigilia, no faltes!*

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de agosto 2024

POR LOS LÍDERES POLÍTICOS

Oremos para que los líderes políticos estén al servicio de su pueblo, trabajando por el desarrollo humano integral y el bien común, atendiendo a los que han perdido su empleo y dando prioridad a los más pobres. ■

• Necrológicas •

- **Dña. Alcelia Agustina Díaz Carrasquero**, adoradora del Turno 2 de la sección de Alcobendas; San Lesmes.
- **D. Mariano Gómez Sierra**, esposo de la adoradora Clara Esteban Advero del Turno 57; San Romualdo.

¡Dales, Señor, el descanso eterno!

CATEDRAL DE SEVILLA

Si bien en el siglo XIV la actividad constructora se desplaza de Castilla al Levante (catedrales de Barcelona, Palma y Gerona), en el siglo XV cobra nueva vida, emprendiéndose la construcción de las últimas catedrales góticas en este orden: Sevilla, Salamanca y Segovia.

Tras la reconquista de Sevilla por Fernando III el Santo en 1248, la gran mezquita aljama (17 naves con arcos túmidos) de la etapa almohade fue consagrada al culto católico, bajo la advocación de Santa María de la Asunción o Santa María de la Sede y se va a utilizar como catedral durante 150 años, hasta que el Cabildo en 1401 decide construir en el solar de la mezquita, ya que se encontraba en mal estado, una nueva catedral, según la tradición oral, con la frase «hagamos una iglesia tan hermosa y grandiosa que los que la vieren nos tengan por locos». La nueva catedral conservó el alminar de la mezquita (Giralda) y el patio de las abluciones (Patio de los Naranjos).

De su exterior mencionaremos las portadas y la torre de campanas. La fachada de los pies, o del Oeste, presenta tres portadas, las más importantes son las dos laterales, que son del siglo XV. La central o de la *Asunción* se completó en el siglo XIX, la de la izquierda o del *Bautismo* representa el bautismo de Cristo y en la de la derecha, llamada de *san Miguel* o del *Nacimiento*, se representa el Nacimiento de Jesús.

La portada de la fachada S. o del *Príncipe*, tiene una réplica del *Giral-*

dillo, da al brazo sur del crucero y lo primero que encontramos al entrar por ella es grandioso sepulcro de Colón. En el lado N. del crucero está la puerta de la *Concepción*, inaugurada en 1917. En el mismo lado N. tenemos la llamada puerta del *Lagarto*, por un exvoto que pende del techo, es antigua y está cerca de la Giralda. La más antigua del lado N. es la del *Perdón*, que comunica la calle exterior con el Patio de los Naranjos, no es una puerta de la catedral, sino que fue la entrada a la mezquita almohade del siglo XII y conserva de aquella época el arco túmido de entrada y las puertas de bronce con decoración de lacería.

Las portadas de la fachada oriental son la de la *Adoración de los Magos*, con dicho relieve en su tímpano, popularmente conocida por *Puerta de Palos*, y la de *Campanillas*, con el relieve de la *entrada de Jesús en Jerusalén* en su tímpano.

La torre campanario es la famosa *Giralda*, que fue el alminar de la gran mezquita almohade,



consta de dos cuerpos claramente definidos: la mitad inferior, que es el antiguo alminar, tiene decorados cada uno de sus frentes con una fila central de ventanas, flanqueada por paños laterales con decoración de rombos. Este alminar estaba coronado por un yamur formado por tres esferas relucientes de metal dorado, decrecientes con la altura.

En palabras de Alfonso X “su resplandor se veía a 8 leguas”. El yamur fue derribado por un terremoto y quedó la torre mocha hasta que Hernán Ruiz II la rematará con cuatro cuerpos renacentistas, coronado el último por una estatua giratoria de la Fe, o Giraldillo que da su moderno nombre a la torre.

Con respecto a su interior cabe destacar que consta de cinco naves, más dos de capillas laterales y una nave de crucero, que no rebasa las fachadas laterales. En su taza primitiva estaba concebida con girola, pero en contra de lo acostumbrado, se comenzó por los pies, para respetar el mayor tiempo posible la Capilla Real, situada en la vieja mezquita en la parte de la cabecera, y cuando se llegó a ésta, se termina por renunciar

a la girola y se forma entonces la cabecera plana con un ábside central para la Capilla Real.

Inmaculada de Martínez Montañés, conocida como la Cieguecita

Dado que la extensión de su interior excede las pretensiones de este trabajo, sólo trataremos muy someramente la *Capilla Mayor*, que cuenta con el mayor *retablo* del mundo cristiano, que fue iniciado por el escultor hispano-flamenco Pedro Dankar en 1.487, aunque intervinieron en él no menos de 26 artistas, lo finalizó Juan Bautista Vázquez el Viejo en 1.564 y se considera el «*Evangelio de madera más grande del mundo*», que describe pasajes evangélicos en más de 200 imágenes. Consta de siete calles y varios cuerpos, leyéndose por cuerpos de izquierda a derecha y de abajo hacia arriba. La única calle que se lee de arriba hacia abajo es la central, que está presidida por la Virgen de la Sede, del siglo XIII, titular de la catedral.

En la cabecera de la catedral destaca la Capilla Real, con cúpula semiesférica de Hernán Ruiz II. En ella figuran los sepulcros de Fernando III el Santo, su esposa, Beatriz de Suabia y su hijo, Alfonso X el Sabio, y en la cripta, los sepulcros de varios reyes castellanos. ■



Nicolás Cano Torres

DÍA 15 DE AGOSTO

SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días y feliz fiesta!

En el Evangelio de hoy, Solemnidad de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María al Cielo, en la liturgia destaca el *Magnificat*. Este canto de alabanza es como una «fotografía» de la Madre de Dios. María «se alegra en Dios, porque ha mirado la *humildad* de su sierva», así lo dice (cf. Lc 1, 47-48).

La humildad es el secreto de María. Es la humildad la que atrajo la mirada de Dios hacia ella. El ojo humano busca siempre la grandeza y se deslumbra por lo que es ostentoso. Dios, en cambio, no mira las apariencias, Dios mira el corazón (cf. 1 Sam 16, 7) y le encanta la humildad. La humildad de los corazones le encanta a Dios. Hoy, mirando a María Asunta, podemos decir que la humildad es el camino que conduce al Cielo. La palabra «humildad» viene del latín *humus*, que significa «tierra». Es paradójico: para llegar a lo alto, al Cielo, es necesario permanecer bajos, como la tierra. Jesús enseña: «El que se humilla será exaltado» (Lc 14, 11). Dios no nos exalta por nuestros dones, riquezas, o por las habilidades, sino por la humildad. Dios está enamorado de la

humildad. Dios levanta a quien se abaja, levanta a quien sirve. En efecto, María no se atribuye más que el «título» de sierva: es «la esclava del Señor» (Lc 1, 38). No dice nada más de sí misma, no busca nada más para sí misma.

Entonces, hoy podemos preguntarnos, cada uno de nosotros en nuestro cora-



zón: ¿cómo está mi humildad? ¿Busco ser reconocido por los demás, reafirmarme y ser alabado, o más bien pienso en servir? ¿Sé escuchar, como María, o solo quiero hablar y recibir atención? ¿Sé guardar silencio, como María, o siempre estoy parlotando? ¿Sé cómo dar un paso atrás, apaciguar las peleas y las discusiones, o solo trato siempre de sobresalir? Pensemos en estas preguntas: ¿Cómo está mi humildad?

María, en su pequeñez, conquista primero los cielos. El secreto de su éxito reside precisamente en reconocerse pequeña, en reconocerse necesitada. Con Dios, solo quien se reconoce como nada es capaz de recibirlo todo. Solo quien se vacía es llenado por Él. Y María es la «llena de gracia» (v. 28) precisamente por su humildad. También para nosotros, la humildad es el punto de partida, siempre, es el comienzo de nuestra fe. Es esencial ser pobre de espíritu, es decir, necesitado de Dios. El que está lleno de sí mismo no da espacio a Dios, y tantas veces estamos llenos de nosotros, pero el que permanece humilde permite al Señor realizar grandes cosas (cf. v. 49).

El poeta Dante se refiere a la Virgen María como «humilde y más elevada que una criatura» (Paraíso XXXIII, 2). Es hermoso pensar que la criatura más humilde y elevada de la historia, la primera en conquistar los cielos con todo su ser, cuerpo y alma, pasó su vida mayormente dentro

del hogar, pasó su vida en lo ordinario, en la humildad. Los días de la Llena de gracia no tuvieron mucho de impresionantes. A menudo se sucedieron iguales, en silencio: por fuera, nada extraordinario. Pero la mirada de Dios permaneció siempre sobre ella, admirando su humildad, su disponibilidad, la belleza de su corazón, nunca tocado por el pecado.

Este es un gran mensaje de esperanza para nosotros; para ti, para cada uno de nosotros, para ti que vives las mismas jornadas, agotadoras y a menudo difíciles. María te recuerda hoy que Dios también te llama a este destino de gloria. No son palabras bonitas, es la verdad. No es un final feliz artificioso, una ilusión piadosa o un falso consuelo. No, es la pura realidad, viva y verdadera como la Virgen Asunta al Cielo. Celebrémosla hoy con amor de hijos, celebrémosla gozosos pero humildes, animados por la esperanza de estar un día con ella en el Cielo.

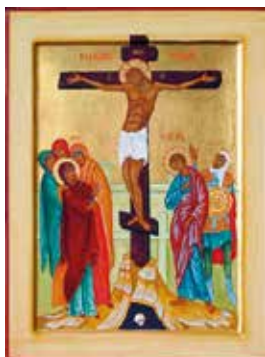
Y recemos a ella ahora, para que nos acompañe en el camino que conduce de la Tierra al Cielo. Que ella nos recuerde que el secreto del recorrido está contenido en la palabra humildad. No olvidemos esta palabra. Y que la pequeñez y el servicio son los secretos para alcanzar la meta, para alcanzar el cielo. ■

Papa Francisco

Ángelus

Domingo, 15 de agosto de 2021

CRISTO DEL CALVARIO



En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo estás?

¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mí todas mis dolencias.

El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen muerta,
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta

Gabriela Mistral

AGOSTO 2024

ADORAR CON CARIDAD

POR EL AMOR DE DIOS

¡Oh Madre de Dios! Nos postramos a los pies de vuestra grandeza, para implorar con humildad un destello de vuestra luz de gloria que ilumine con sus resplandores nuestra comunión, encendiendo nuestro corazón en el amor divino para recibir con fruto, real y sustancialmente, al mismo Dios y hombre verdadero que, bajo las especies sacramentales, se acerca a nosotros por su amorosa condescendencia, no obstante nuestra miseria e indignidad. (L.S. Tomo XV (1874) Pág. 288)

Bella esta oración con la que Luis de Trelles pide a la madre de Dios que encienda nuestro amor en amor divino, es decir, en caridad, para poder acercarnos de una manera más fructuosa a la Eucaristía, a la comunión y a la adoración.

La caridad, he ahí el secreto de toda nuestra relación con Dios, lo que marca la calidad de nuestro encuentro con él. Caridad es calidad. Cualquier obra, si está hecha con amor de Dios, cobra un valor enorme, se hace merecedora de gracia. ¡Cuánto más si esa obra es tan digna como la adoración eucarística!

Adorar con caridad, con intenso y fervoroso amor de Dios en el pecho debería ser nuestro objetivo cada vez que acudimos ante el sagrario. No sin motivo la Eucaristía se llama *Sacramentum caritatis*. Porque es signo del amor de Jesús, pero también porque el modo de acercarnos a él es amando.

La Santísima Eucaristía es el don que Jesucristo hace de sí mismo, revelándonos el amor infinito de Dios por cada hombre. En este admirable Sacramento se manifiesta el amor «más grande», aquel que impulsa a «dar la vida por los

propios amigos» (cf. Jn 15,13). En efecto, Jesús «los amó hasta el extremo» (Jn 13,1). Con esta expresión, el evangelista presenta el gesto de infinita humildad de Jesús: antes de morir por nosotros en la cruz, ciñéndose una toalla, lava los pies a sus discípulos. Del mismo modo, en el Sacramento eucarístico Jesús sigue amándonos «hasta el extremo», hasta el don de su cuerpo y de su sangre. ¡Qué emoción debió embargar el corazón de los Apóstoles ante los gestos y palabras del Señor durante aquella Cena! ¡Qué admiración ha de suscitar también en nuestro corazón el Misterio eucarístico! (*Sacramentum caritatis*, 1)

Entregándonos su presencia sacramental, Jesús nos confirma que su amistad va en serio. A la hora de marcharse, encuentra la manera de, a pesar de todo, quedarse. Porque nada quiere más el amigo sino la presencia del otro amigo. Para Jesús sus delicias es estar con los hijos de los hombres, para nosotros ¿nuestra delicia es estar con el Hijo de Dios?

Hoy deberíamos tratar de imitar a Juan en la última Cena. Es decir, ponernos en su lugar para con él, amar y adorar a Jesús Eucaristía. Que sintamos fuertemente la pena de ver cómo ante el amor de Cristo entregado hay sin embargo quienes piensan en traicionarlo.

(Jn 13, 22-26) *En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me entregará.» Los discípulos se miraban unos a otros, sin saber de quién hablaba. Uno de sus discípulos, el que Jesús amaba, estaba a la mesa al lado de Jesús.*

El que Jesús amaba, ese eres tú. Haz como Juan, procura situarte bien en esta noche. Ahí, al lado de Jesús, ante su altar. Piensa cuantas veces tú mismo le has entregado a Jesús.

Simón Pedro le hace una seña y le dice: «Pregúntale de quién está hablando.». El, recostándose sobre el pecho de Jesús, le dice: «Señor, ¿quién es?» Le responde Jesús: «Es aquel a quien dé el bocado que voy a mojar.»

Y haz lo que Juan, recuéstate en el corazón de Jesús, recuerda su grandeza y recuerda tu pequeñez, y piensa como el amor ha deshecho la distancia. Ten caridad con Cristo, él la tiene contigo. A Jesús le duele especialmente que es uno de los suyos quien le traiciona. «Si mi enemigo me injuriase lo aguantaría, si mi adversario fuera contra mí, me burlaría de él, pero eres tú mi amigo y confidente, a quien me unía una dulce intimidad» el que moja en mi mismo plato... Pero aquello no apaga el amor de Jesús, lo hace crecer:

(Jn 15,9-17) Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado.

Permanecer ahí, en el amor de Jesús, en su corazón, junto a su Sacramento. Ahí estamos ante el torrente que baja del Cielo, desde el Seno de la Trinidad hasta nosotros, pasando por el corazón humano del Verbo encarnado. Permanecer en su amor y adorar en su amor, acabará por llenarnos de gozo. El gozo colmado es la felicidad.

Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el

siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer

Jesús nos llama amigos, lo somos realmente, y nos pide que extendamos su amor. La Eucaristía nos debe llevar a amar a los hermanos, con caridad. Caritas es amor divino no simplemente ayuda económica a gente que no conocemos. Se trata de hacerse amigos, en Cristo. Una adoración verdadera sin duda nos debería comprometer más en la labor caritativa de la Iglesia.

Los santos nos dan ejemplo de ello. Quizá la Madre Teresa es quien mejor lo recuerda para nuestro mundo de hoy.

«Nuestra vida tiene que desarrollarse en tomo a la Sagrada Eucaristía. ... fijen los ojos en Aquél que es la luz; acérquense de corazón a Su Divino Corazón; pídanle que les conceda gracia para conocerlo, amor para amarlo, valentía para servirlo. Búsquenlo con todas sus fuerzas.»

«Por intermedio de María, la causa de nuestra alegría, ustedes descubrirán que nadie en la tierra les recibirá con mayor alegría, nadie en la tierra los amará más que Jesús, que vive y que está verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento. ... Él está ciertamente allí, en Persona, esperándolos.» «No podemos separar nuestra vida de la Eucaristía, porque si llegamos a hacerlo, en ese mismo momento algo se rompe. La gente pregunta, "¿De dónde sacan las hermanas la alegría y las fuerzas para hacer lo que hacen?" La Eucaristía no implica sólo el hecho de recibir, sino también el hecho de saciar el hambre de Cristo. Él nos dice, "Vengan a mí", porque Él tiene hambre de almas.» ■

Preguntas

- ¿Adoro a Cristo con amor?
- ¿Qué muestras de amor hay en el ritual de nuestras vigiliass?
- ¿Cómo llevo la caridad que recibo ante la Eucaristía a los demás?

HIMNO DE ALABANZA DE LA CREACIÓN

Toda nuestra vida presente debe discurrir en la alabanza de Dios, porque en ella consistirá la alegría sempiterna de la vida futura; y nadie puede hacerse idóneo de la vida futura, si no se ejercita ahora en esta alabanza. Ahora, alabamos a Dios, pero también le rogamos. Nuestra alabanza incluye la alegría, la oración, el gemido. Es que se nos ha prometido algo que todavía no poseemos; y, porque es veraz el que lo ha prometido, nos alegramos por la esperanza; mas, porque todavía no lo poseemos, gemimos por el deseo. Es cosa buena perseverar en este deseo, hasta que llegue lo prometido; entonces cesará el gemido y subsistirá únicamente la alabanza.

Por razón de estos dos tiempos —uno, el presente, que se desarrolla en medio de las pruebas y tribulaciones de esta vida, y el otro, el futuro, en el que gozaremos de la seguridad y alegría perpetuas—, se ha instituido la celebración de un doble tiempo, el de antes y el de después de Pascua. El que precede a la Pascua significa las tribulaciones que en esta vida pasamos; el que celebramos ahora, después de Pascua, significa la felicidad que luego poseeremos. Por tanto, antes de Pascua celebramos lo mismo que ahora vivimos; después de Pascua celebramos y significamos lo que aún no poseemos. Por

esto, en aquel primer tiempo nos ejercitamos en ayunos y oraciones; en el segundo, el que ahora celebramos, descansamos de los ayunos y lo empleamos todo en la alabanza. Esto significa el «Aleluya» que cantamos.

En aquel que es nuestra cabeza, hallamos figurado y demostrado este doble tiempo. La pasión del Señor nos muestra la penuria de la vida presente, en la que tenemos que padecer la fatiga y la tribulación, y finalmente la muerte; en cambio, la resurrección y glorificación del Señor es una muestra de la vida que se nos dará.

Ahora, pues, hermanos, os exhortamos a la alabanza de Dios; y esta alabanza es la que nos expresamos mutuamente cuando decimos: «Aleluya». «Alabad al Señor», nos decimos unos a otros; y, así, todos hacen aquello a lo que se exhortan mutuamente. Pero procurad alabar con toda vuestra persona, esto es, no solo vuestra lengua y vuestra voz deben alabar a Dios, sino también vuestro interior, vuestra vida, vuestras acciones.

En efecto, lo alabamos ahora, cuando nos reunimos en la iglesia; y, cuando volvemos a casa, parece que cesamos de alabar. Pero, si no cesamos en nuestra buena conducta, alabaremos continuamente a Dios. Dejas de alabar a Dios cuando te apartas de la justicia y de lo que a él le place. Si nunca te desvías del buen camino, aunque calle tu lengua, habla tu conducta; y los oídos de Dios atienden a tu corazón. Pues, del mismo modo que nuestros oídos escuchan nuestra voz, así los oídos de Dios escuchan nuestros pensamientos. ■

San Agustín

(Salmo 148, 1-2: CCL 40, 2165-2166)



VACACIONES

—ÁNGELUS SANTO PADRE BENEDICTO XVI—

(Castengandolfo, domingo 13 de agosto de 2006)

Queridos hermanos y hermanas:

En este tiempo de verano muchos han abandonado las ciudades y se encuentran en localidades turísticas o en sus países de origen para sus vacaciones. Les deseo que este esperado período de descanso les sirva para fortalecer la mente y el cuerpo, sometidos cada día a un continuo cansancio y desgaste, debido al ritmo frenético de la vida moderna.

Las vacaciones brindan también la oportunidad para estar más tiempo con los familiares, para reunirse con parientes y amigos, es decir, para fomentar más los contactos humanos, que el ritmo de los compromisos de cada día impide cultivar como sería de desear.

Ciertamente, no todos pueden gozar de vacaciones, y no son pocos los que, por diversos motivos, se ven obligados a renunciar a ellas. Pienso, en particular, en quienes viven solos, en los ancianos y en los enfermos, los cuales a menudo, en este período, sufren aún más la soledad. A estos hermanos y hermanas nuestros quisiera manifestarles mi cercanía espiritual, deseando de corazón que a ninguno de ellos le falte el apoyo y el consuelo de personas amigas.

El tiempo de vacaciones es para muchos una magnífica ocasión para encuentros culturales, para largos momentos de oración y contemplación en contacto con la naturaleza o en monasterios y centros religiosos. Al disponer de más tiempo libre, nos podemos dedicar con mayor facilidad a hablar con Dios, a meditar en la sagrada Escritura y a leer algún libro útil y formativo.

Quienes experimentan este descanso del espíritu saben cuán útil es para no convertir las

vacaciones en un mero entretenimiento o diversión. La fiel participación en la celebración eucarística dominical ayuda a sentirse parte viva de la comunidad eclesial, también cuando se está fuera de la propia parroquia. Dondequiera que nos encontremos, siempre necesitamos alimentarnos de la Eucaristía.

Nos lo recuerda el pasaje evangélico de este domingo, que nos presenta a Jesús como el Pan de vida. Él mismo, como nos dice el evangelista san Juan, se declara «el pan vivo que ha bajado del cielo» (Jn 6, 31), un pan que alimenta nuestra fe y fortalece la comunión entre todos los cristianos.

El clima de las vacaciones no nos hace olvidar el grave conflicto que persiste en Oriente Próximo. Los últimos acontecimientos permiten esperar que cesen los enfrentamientos y que se garantice pronta y eficazmente la asistencia humanitaria a las poblaciones. Es deseo de todos que prevalezca por fin la paz sobre la violencia y sobre la fuerza de las armas. Por esto invoquemos con insistente confianza a María, siempre dispuesta a interceder por sus hijos y a socorrerlos en sus necesidades, desde la gloria celestial, a la que pasado mañana la contemplaremos elevada. ■



SAN JUAN MARÍA VIANNEY, EL SANTO CURA DE ARS

En 1806, el cura de Ecully, M. Balley, abrió una escuela para aspirantes a eclesiásticos, y Juan Bautista María Vianney fue enviado a ella. Aunque era de inteligencia mediana y sus maestros nunca parecen haber dudado de su vocación, sus conocimientos eran extremadamente limitados, limitándose a un poco de aritmética, historia, y geografía, y encontró el aprendizaje, especialmente el estudio del latín, excesivamente difícil. Uno de sus compañeros, Matthias Loras, después primer obispo de Dubuque, le ayudaba en sus lecciones de latín.

Pero ahora se presentó otro obstáculo. El joven Vianney fue llamado a filas, al haber obligado la guerra de España y la urgente necesidad de reclutas a Napoleón a retirar la exención que disfrutaban los estudiantes eclesiásticos en la diócesis de su tío, el Cardenal Fesch. Matthieu Vianney intentó sin éxito procurarse un sustituto, de modo que su hijo se vio obligado a incorporarse. Su regimiento pronto recibió la orden de marchar. La mañana de la partida, Juan Bautista María fue a la iglesia a rezar, y a su vuelta a los cuarteles encontró que sus camaradas se habían ido ya. Se le amenazó con un arresto, pero el capitán del reclutamiento creyó lo que contaba y lo mandó tras las tropas. A la caída de la noche se encontró con un joven que se ofreció a guiarle hasta sus compañeros, pero le condujo a Noes, donde algunos desertores se habían reunido. El alcalde le persuadió de que se quedara allí, bajo nombre supuesto, como maestro. Después de catorce meses, pudo comunicarse con su familia. Su padre se enfadó al saber que era un desertor y le ordenó que se entregara pero la cuestión fue

solucionada por su hermano menor que se ofreció a servir en su lugar y fue aceptado.

Juan Bautista María Vianney reanudó entonces sus estudios en Ecully. En 1812 fue enviado al seminario de Verrieres; estaba tan mal en latín que se vio forzado a seguir el curso de filosofía en francés. Suspendió el examen de ingreso al seminario propiamente dicho, pero en un nuevo examen tres meses más tarde aprobó. El 13 de Agosto de 1815 fue ordenado sacerdote por Monseñor Simon, obispo de Grenoble. Sus dificultades en los estudios preparatorios parecen haberse debido a una falta de flexibilidad mental al tratar con la teoría como algo distinto de la práctica - una falta justificada por la insuficiencia de su primera escolarización, la avanzada edad a la que comenzó a estudiar, el hecho de no tener más que una inteligencia mediana, y que estuviera muy adelantado en ciencia espiritual y en la práctica de la virtud mucho antes de que llegara a estudiarla en abstracto. Fue enviado a Ecully como ayudante de M. Balley, quien fue el primero en reconocer y animar su vocación, que le instó a perseverar cuando los obstáculos en su camino le parecían insuperables, que intercedió ante los examinadores cuando suspendió el ingreso en el seminario mayor, y que era su modelo tanto como su preceptor y protector. En 1818, tras la muerte de M. Balley, Vianney fue hecho párroco de Ars, una aldea no muy lejos de Lyon. Fue en el ejercicio de las funciones de párroco en esta remota aldea francesa en las que el "cura de Ars" se hizo conocido en toda Francia y el mundo cristiano. Algunos años después de llegar a Ars, fundó una especie de orfanato para jóvenes desam-

paradas. Se le llamó «La Providencia» y fue el modelo de instituciones similares establecidas más tarde por toda Francia. El propio Vianney instruía a las niñas de «La Providencia» en el catecismo, y estas enseñanzas catequéticas llegaron a ser tan populares que al final se daban todos los días en la iglesia a grandes multitudes. «La Providencia» fue la obra favorita del «cura de Ars», pero, aunque tuvo éxito, fue cerrada en 1847, porque el santo cura pensaba que no estaba justificado mantenerla frente a la oposición de mucha buena gente. Su cierre fue una pesada prueba para él.

Pero la principal labor del Cura de Ars fue la dirección de almas. No llevaba mucho tiempo en Ars cuando la gente empezó a acudir a él de otras parroquias, luego de lugares distantes, más tarde de todas partes de Francia, y finalmente de otros países. Ya en 1835, su obispo le prohibió asistir a los retiros anuales del clero diocesano porque «las almas le esperaban allí». Durante los últimos diez años de su vida, pasó de dieciséis a dieciocho horas diarias en el confesionario. Su consejo era buscado por obispos, sacerdotes, religiosos, jóvenes y mujeres con dudas sobre su vocación, pecadores, personas con toda clase de dificultades y enfermos. En 1855, el número de peregrinos había alcanzado los veinte mil al año. Las personas más distinguidas visitaban Ars con la finalidad de ver al santo cura y oír su enseñanza cotidiana. El Venerable Padre Colin se ordenó diácono al mismo tiempo, y fue su amigo de toda la vida, mientras que la Madre Marie de la Providence fundaba las hermanas auxiliaadoras de las ánimas del purgatorio por su consejo y con su constante aliento. Su dirección se caracterizaba por el sentido común, su notable perspicacia, y conocimiento sobrenatural. A veces adivinaba pecados no revelados en una confesión imperfecta. Sus instrucciones se daban en lenguaje sencillo, lleno de imágenes sacadas de la vida diaria y de escenas campes- tres, pero que respiraban fe y ese amor de Dios



que era su principio vital y que infundía en su audiencia tanto por su modo de comportarse y apariencia como por sus palabras, pues al final, su voz era casi inaudible.

Los milagros registrados por sus biógrafos son de tres clases:

En primer lugar, la obtención de dinero para sus limosnas y alimento para sus huérfanos; en segundo lugar, conocimiento sobrenatural del pasado y del futuro; en tercer lugar, curación de enfermos, especialmente niños.

El mayor milagro de todos fue su vida. Practicó la mortificación desde su primera juventud, y durante cuarenta años su alimentación y su descanso fueron insuficientes, humanamente hablando, para mantener su vida. Y aun así, trabajaba incesantemente, con inagotable humildad, amabilidad, paciencia, y buen humor, hasta que tuvo más de setenta y tres años.

El 3 de Octubre de 1874 Juan Bautista María Vianney fue proclamado Venerable por Pío IX y el 8 de Enero de 1905, fue inscrito entre los Beatos. El Papa Pío X lo propuso como modelo para el clero parroquial. En 1925, el Papa Pío XI lo canonizó. Su fiesta se celebra el 4 de Agosto

SUSAN T. OTTEN Transcrito por Gerard Haffner Traducido por Francisco Vázquez. ■

EN EL CORAZÓN DE JESÚS

Mientras rezaba ante el Santísimo Sacramento por la noche:

Una gran obra de amor se está haciendo aquí, una que procede directamente de Mi Corazón Eucarístico, para glorificar a Mi Padre y para redimir al mundo para que la obra de redención se continúe en el Sacramento de Mi Cuerpo y Sangre hasta el fin de los tiempos¹. Te he elegido para compartir esta obra Eucarística Mía, llamándote a esta misma vida de adoración y reparación que ves aquí.

Estoy aquí en el Santísimo Sacramento para ti y para todo el mundo. Toma tu lugar aquí ante Mí y permanece delante de Mi Rostro, cerca de Mi Corazón que es todo amor.

No es poca cosa que una pobre criatura humana Mía prefiera Mi amor Eucarístico

¹ Véase, del Noveno Domingo después de Pentecostés: «Concede nobis, quaesumus, Domine, haec digne frequentare mysteria: quia, quoties hujus hostiae commemoratio celebratur, opus nostrae redemptionis exercetur» («Concédenos, te suplicamos Señor, que podamos celebrar dignamente estos misterios: porque siempre que se celebre el memorial de esta Víctima, se realiza la obra de nuestra redención»).

a una hora de sueño en la noche. Solo en el Cielo sabrás el valor de una hora así. Ven a Mí, entonces. Visítame y permanece Conmigo de noche y trabajaré por ti, y contigo y a través de ti durante el día. Por la adoración nocturna obtendrás de Mi Corazón, cosas que de Mí no se pueden obtener de otra manera, especialmente la liberación de las almas de la influencia y opresión de los poderes de las tinieblas. Más almas son salvadas y liberadas por la adoración nocturna que por cualquier otra forma de oración, esta es la oración que te une más estrechamente a Mis propias noches pasadas enteramente en oración durante Mi vida en la tierra.²

Ven a Mí de noche y experimentarás Mi poder y Mi presencia a tu lado durante el día. Pídeme lo que quieras, viniendo a Mí por la noche y experimentarás Mi ayuda misericordiosa al amanecer. Amo con amor predilecto a los que llamo a estar Conmigo durante las horas de la noche. La oración de adoración nocturna tiene el poder y la eficacia de aquella oración hecha con ayuno que recomendé a Mis Apóstoles como medio para expulsar demonios de las almas a las que torturan y oprimen.³ Por esta razón, los demonios temen y odian la adoración nocturna, mientras que los ángeles se regocijan por ella y se ponen al servicio del alma que la desea. ■

*In sinu Iesu: cuando el corazón habla al corazón.
El diario de un sacerdote en oración.*

² Lc 6,12; Mt 26,36.

³ Mt 17,20; MC 9, 28.



OBEDIENCIA

Mens justī meditatūr obedientiam.

(Prov., 15, 28.) [1]



Eminentísimo Señor, queridos consocios: en el libro de Job se lee, que la vida del hombre sobre la tierra es una milicia, y en otro lugar del libro de los *Proverbios*, que el obediente pregonará su victoria. de

suerte que de este doble texto se deduce la importancia de la virtud de la obediencia, que por lo tanto he querido inculcaros para que la meditéis, la practiquéis y cantéis a favor de ella la apetecida victoria en la vida espiritual.

La obediencia, en efecto, es indispensable en cuanto a los preceptos, y regla. segura para el cumplimiento de los consejos evangélicos.

Cornelio Alapide, con su habitual profundidad, define y pondera así la obediencia:

Es, dice, la perfecta abnegación de la propia alma y del cuerpo, la muerte voluntaria, la vida sin cuidados, la navegación

sin daños, la sepultura de la voluntad, el medio de viajar durmiendo bajo el yugo aceptado y la manera de nadar sobre las palmas de la mano del superior, sin riesgo de sumergirse.

Cita a seguida el sabio comentador bíblico a Samuel y a San Pablo como ejemplos de obediencia a la primera. indicación de la voz de Dios, y presenta como dechado perfectísimo de obediencia a Cristo nuestro Señor, que por salvarnos se hizo obediente y obediente hasta la muerte de cruz, para expiar la desobediencia de Adán, de la que vino nuestra ruina.

Las obras de perfección cristiana no se pueden sostener sin aquella excelente virtud. Porque la obediencia de los súbditos atrae la gracia y el acierto al superior, toda vez que estando prometido por Dios que los obedientes no serán engañados, la sumisión de ellos impetra seguramente de S. D. M. para el superior el don de guiar aquellos por el buen camino. Son dos mercedes espirituales que se relacionan y dependen, en alguna manera, la una de la otra.

Y cuanto más perfecta. sea lo obediencia, tanto mayor será el fruto de ella en la

[1] La mente del justo medita en la obediencia

obra y en los obreros, y en el que manda o dirige.

Pero todavía el cumplimiento literal de esta virtud y de lo que para ejercerla se ordena no es suficiente para constituir por sí solo un obediente perfecto, si éste no somete así mismo su espíritu y su razón a la razón superior, creyendo que lo que se manda es lo mejor. A esta altura hay que llegar, y sólo así se aquieta el espíritu, se perfecciona la obediencia y se merece el premio.

Conviene a tal propósito recordar que la sumisión del cristiano se realza y eleva obedeciendo al hombre, como si se obedeciese al Señor. «*Obedientes sicut Domino non hominibus*», como dice San Pablo.

Conviene también y muy especialmente el ejemplo que nos da Jesucristo en la Eucaristía y el auxilio todopoderoso que nos brinda su comunión.

Por estas indicaciones presumo haber escogido bien el tema de mi pobre discurso, o hablando más cristianamente y con más exactitud, he aquí por qué Dios ha querido que al abrir el libro de las Santas Escrituras haya tropezado yo con el texto que me inspira estas reflexiones y las que siguen, para mayor adelanto vuestro en esta buena obra y para la mayor gloria de Dios en aquella práctica.

Por lo demás, y volviendo al objeto, observad que el que ama obedece con gusto a la persona amada, y hace más, porque trata de adivinar, de escudriñar su voluntad y su deseo para cumplirlos; y por tal

motivo dijo bien San Agustín: «*Ama y haz lo que quieras*», como que quien ama no puede querer otra cosa que demostrar su afecto y sacrificarse en aras del deseo del amado.

Quien ama a Dios, sabéis bien con qué gusto le obedece y sirve. ¡Cuán dulce le es inmolarse por Dios! Y digo deliberadamente que lo sabéis bien, porque en esta legión de adoradores hay muchos buenos amadores del Señor que ejecutan a la letra esta doctrina, inspirándose en la santa emulación.

A los ojos del que no ama, la obediencia es gran sacrificio, porque sojuzga el entendimiento, aprisiona y encadena al superior la obra y produce la abnegación completa del obediente, subordinado al buen querer de otra persona. Bajo este concepto se dice en los libros santos que vale más la obediencia que el sacrificio, porque el obediente sacrifica su razón y su actividad al precepto, creyendo siempre que acierta el superior, y atemperándose a sus indicaciones, inmola su voluntad, somete su organismo y hace un verdadero holocausto del cordero macho aludido en aquel verso del Profeta, que dijo: «*Maldito el hombre que teniendo un macho en su rebaño inmola un animal débil al Señor, porque yo soy gran Rey, dice el Señor de los ejércitos*»

Pero el amor dulcifica el sacrificio y lo realza a punto de consumarse con gusto.

Aplicando estas indicaciones a nuestro instituto, la obediencia lo anima y conserva perfeccionándolo bajo la inspi-

ración del superior, que, ejecutando su misión, preside la obra y vigila por la observancia de los reglamentos.

Este consejo. Que os vengo insinuando puede, muy bien decirse el artículo primero de esa constitución íntima, de, ese reglamento secreto que hay siempre en las asociaciones espirituales y que es el germen de su desarrollo y el arcano de su progreso y perfeccionamiento en la presencia de Dios.

Me acude un recuerdo que puede servir para grabar más hondamente la necesidad de la obediencia en vuestro ánimo y en vuestro corazón.

En la historia de Francia, según refiere el padre Lacordaire en uno de sus elocuentes sermones, se lee que en tiempo de uno de sus monarcas más grandes se decía a los soldados que peleaban acaudillados por aquél: «*Ánimo, que el rey os mira*».

Eso os digo yo para recomendaros la obediencia, la disciplina y la virtud, que es el valor de los soldados que guardan el lecho del verdadero Salomón, porque el Rey que adoramos, Cristo Rey, dominador de las naciones, nos mira cuando le hacemos la guardia nocturna. Y, lo que, es más, obedece también a su eterno Padre.

Es nuestro caudillo, nuestro general, porque ya lo sabéis, en los cuerpos de guardia. de la real persona, el general es el rey, Él nos preside y nos sirve de modelo de obediencia. Es nuestro jefe, que otorga allí sobre el campo mismo de batalla

las más ricas preseas a sus soldados más animosos, ciñendo tal vez y adjudicando ¡ojalá! en el secreto de sus consejos, la corona del triunfo a los que legítimamente luchan en esta liza espiritual y acaso su infinita misericordia conceda a los adoradores, ¡plegue a Dios! ser inscritos en el libro de la vida, presenciando su obediencia.

Ánimo pues, mis valientes, mantengámonos firmes en la ruda pelea con nuestros enemigos. Porque como nos enseña San Pablo, no es nuestro combate contra la carne y la sangre solamente, sino contra el príncipe de este mundo que nos asedia capitaneando huestes espirituales.

La ordenanza de nuestro pequeño ejército es obedecer por amor y adorar con amor, mirando, como también dice San Pablo, en el autor y consumidor de la fe que es Cristo nuestro Señor, cuyo corazón sacratísimo es un libro abierto a nuestra meditación, en que está escrita con caracteres de fuego la obediencia que practica allí el Señor, por caridad a nosotros y para nuestro ejemplo é imitación.

«*Aspiciamus in illo*», que esta es la locución del apóstol de las gentes, pues bajo los velos del Sacramento se oculta un corazón que siempre vela, un alma que siempre se eleva unida al Verbo divino hipostáticamente, y una víctima sacrosanta que siempre se inmola por obediencia sobre el ara enrojecida místicamente con su sangre preciosa. Estos méritos infinitos de la humanidad, avalorados por su unión íntima a la persona divina, son un

tesoro de gracia que se nos brinda y una prenda de gloria que se nos ofrece.

Profundizando el misterio bajo este punto de vista, podemos deducir que Jesucristo allí no hace más que obedecer a su Eterno Padre y cumplir su amorosa promesa hecha en el Evangelio de permanecer con nosotros hasta la consumación de los siglos.

Estudiad, amados hermanos míos, medidad en la guardia, la obediencia, como dice el texto, adaptando nuestra voluntad a su voluntad, nuestro espíritu a su espíritu, haciendo nuestro sacrificio voluntario a la par de su sacrificio y marchando en la senda de la perfección tras el olor de sus perfumes, como dijo el sabio, que son sus virtudes eucarísticas, a la cumbre del Monte Santo, confortados como Elías con este pan sobrestancial, pues está prometido a los justos que se sentarán por fin en la hermosura de la paz, en los tabernáculos de la confianza y en el descanso opulento que disfrutarán eternamente en perpetua comunión y en perfecta adoración.

Cumplido ya mi propósito, sólo he de añadir un recuerdo cariñoso, un voto expresivo y una súplica reverente.

Dos años há que en este mismo lugar tuve yo mismo la honra de leer un discurso a este parecido y escuchamos todos una paternal exhortación de un príncipe elector y prelado dignísimo, a quien personalmente me unían vínculos de tierna y respetuosa amistad y paisanaje y que manifestó a nuestra humilde obra una aprobación omnímoda y amorosa.

Aquél sabio y virtuoso señor se trasladó a la patria celestial, como dejan presumir sus virtudes y su santa memoria. Os invito a suplicar a Dios, por su mediación, que proteja nuestra pequeña grey a quien plazca el Señor darnos el reino prometido en el Evangelio. Pidámosle al venerable P. García Gil que nos alcance del Señor su gracia y las impetre para su dignísimo sucesor que nos preside.

A este príncipe, también elector y prelado dignísimo, queridos hermanos míos, elevémosle un voto de tierna gratitud por su presidencia benévola, y postrado yo en nombre de todos vosotros al pie de su trono pastoral, me permito rogarle que deje correr de sus labios elocuentes algunas palabras de animación para nuestra santa empresa, puesto que el Señor se dignó agraciarse con ese don excelente que mueve los corazones y lleva en pos de sí las almas. Y antes de separarnos, enardecidos con el calor de su autorizada voz, tenga a bien otorgarnos su apostólica bendición, anuncio de dones celestiales, recibiendo en cambio nuestros votos de que lleve por dilatados años en su diestra el báculo pastoral de este rebaño privilegiado y se sostenga para gloria de Dios a la frente de esta diócesis afortunada, en la que puso sus plantas en carne mortal la Reina de los Ángeles y Madre de la Eucaristía — Amén. ■

(Discurso leído en la Junta General de la Sección de adoradores del Santísimo Sacramento de Zaragoza el 21 de mayo de 1882.)

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

LOS SACRAMENTOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

I. El matrimonio en el plan de Dios

La virginidad por el Reino de Dios

Cristo es el centro de toda vida cristiana. El vínculo con Él ocupa el primer lugar entre todos los demás vínculos, familiares o sociales (cf *Lc* 14, 26; *Mc* 10, 28-31). Desde los comienzos de la Iglesia ha habido hombres y mujeres que han renunciado al gran bien del matrimonio para seguir al Cordero dondequiera que vaya (cf *Ap* 14, 4), para ocuparse de las cosas del Señor, para tratar de agradarle (cf *1 Co* 7, 32), para ir al encuentro del Esposo que viene (cf *Mt* 25, 6). Cristo mismo invitó a algunos a seguirle en este modo de vida del que Él es el modelo:

1618

«Hay eunucos que nacieron así del seno materno, y hay eunucos hechos por los hombres, y hay eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el Reino de los Cielos. Quien pueda entender, que entienda» (*Mt* 19,12). ■

La virginidad por el Reino de los cielos es un desarrollo de la gracia bautismal, un signo poderoso de la preeminencia del vínculo con Cristo, de la ardiente espera de su retorno, un signo que recuerda también que el matrimonio es una realidad que manifiesta el carácter pasajero de este mundo (cf *Mc* 12, 25; *1 Co* 7, 31). ■

1619

Estas dos realidades, el sacramento del Matrimonio y la virginidad por el Reino de Dios, vienen del Señor mismo. Es Él quien les da sentido y les concede la gracia indispensable para vivirlos conforme a su voluntad (cf *Mt* 19, 3-12). La estima de la virginidad por el Reino (cf *LG* 42; *PC* 12; *OT* 10) y el sentido cristiano del Matrimonio son inseparables y se apoyan mutuamente:

1620

«Denigrar el matrimonio es reducir a la vez la gloria de la virginidad; elogiarlo es realzar a la vez la admiración que corresponde a la virginidad. Pero lo que por comparación con lo peor parece bueno, no es bueno del todo; lo que según el parecer de todos es mejor que todos los bienes, eso sí que es en verdad un bien eminente» (San Juan Crisóstomo, *De virginitate*, 10,1; cf *FC*, 16). ■

II. La celebración del Matrimonio

- En el rito latino, la celebración del matrimonio entre dos fieles católicos tiene lugar ordinariamente dentro de la Santa Misa, en virtud del vínculo que tienen todos los sacramentos con el Misterio Pascual de Cristo (cf SC 61). En la Eucaristía se realiza el memorial de la Nueva Alianza, en la que Cristo se unió para siempre a la Iglesia, su esposa amada por la que se entregó (cf LG 6). Es, pues, conveniente que los esposos sellen su consentimiento en darse el uno al otro mediante la ofrenda de sus propias vidas, uniéndose a la ofrenda de Cristo por su Iglesia, hecha presente en el Sacrificio Eucarístico, y recibiendo la Eucaristía, para que, comulgando en el mismo Cuerpo y en la misma Sangre de Cristo, «formen un solo cuerpo» en Cristo (cf 1 Co 10, 17). ■
- 1621
- «En cuanto gesto sacramental de santificación, la celebración del matrimonio [...] debe ser por sí misma válida, digna y fructuosa» (FC 67). Por tanto, conviene que los futuros esposos se dispongan a la celebración de su matrimonio recibiendo el sacramento de la Penitencia. ■
- 1622
- Según la tradición latina, los esposos, como ministros de la gracia de Cristo, manifestando su consentimiento ante la Iglesia, se confieren mutuamente el sacramento del matrimonio. En las tradiciones de las Iglesias orientales, los sacerdotes —Obispos o presbíteros— son testigos del recíproco consentimiento expresado por los esposos (cf. CCEO, can. 817), pero también su bendición es necesaria para la validez del sacramento (cf CCEO, can. 828). ■
- 1623
- Las diversas liturgias son ricas en oraciones de bendición y de epiclesis pidiendo a Dios su gracia y la bendición sobre la nueva pareja, especialmente sobre la esposa. En la epiclesis de este sacramento los esposos reciben el Espíritu Santo como Comunión de amor de Cristo y de la Iglesia (cf. Ef 5, 32). El Espíritu Santo es el sello de la alianza de los esposos, la fuente siempre generosa de su amor, la fuerza con que se renovará su fidelidad. ■
- 1624



Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Agosto 2024

TURNO	AGOSTO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
2	10	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	2	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	2	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	30	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
15	16	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	23	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	2	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	10	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	2	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:00
24	2	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
31	2	Santa María Micaela	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	22	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	1	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	30	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	17	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
39	2	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	9	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	9	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
43	2	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	16	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	2	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	9	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	9	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	16	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	9	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	1	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	21:30
53	2	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	21:30
55	30	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	15	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	3	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	2	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	3	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	14	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	9	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	16	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	9	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	17	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
71	9	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	2	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	2	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	9	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	16	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	

Agosto 2024

TURNO	AGOSTO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
76	16	Nuestra Señora del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	2	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	16	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
79	9	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:30
VETERANOS	31	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	AGOSTO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	3	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	15	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	23	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	8	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	15	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	17	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento	23	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	9	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	21:00
Vallecas T I	30	San Pedro Ad Víncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Vallecas T II	15	Santa María Josefa del Corazón de Jesús	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Alcobendas T I	2	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Pinar del Rey		San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	
Las Rozas T I	9	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	16	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	2	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Las Rozas T IV	23	Santa María de la Merced	Cabo Mayor 1	916 300 297	21:00
Peñagrande	16	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial		San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	
Majadahonda	2	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	17	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata - Colmenarejo	16	Santiago Apóstol	Ctra. de Valdemorillo 3 - Colmenarejo	918 589 152	21:00
La Moraleja	30	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	16	San Lucas Evangelista	Camino José Cela 1	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	9	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Canillejas	10	Santa María la Blanca	Plaza Párroco Luis Calleja 1	685 093 486	22:00
TORNOS EN PREPARACIÓN					
Secc de Majadahonda	9	Beato Manuel Domingo y Sol	Pablo Picaso 4	916 380 193	22:00
Sección de Madrid	14	Santa María de Martala	Fobos 2	918 194 035	21:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO
Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

Mes de AGOSTO de 2024

Día 1 Consejo Diocesano

Día 8 Consejo Diocesano

Día 22 Consejo Diocesano

Día 29 Consejo Diocesano

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26

Mes de SEPTIEMBRE de 2024

Día 5 Secc. de Madrid Turno 66 Nuestra Señora del Buen Consejo

Día 12 Secc. de Madrid Turno 71 Santa Beatriz

Día 19 Secc. de Madrid Turno 72 Nuestra Señora de la Merced

Día 26 Secc. de Majadahonda Turno I Santa María

Lunes, días: 2, 9, 16, 23 y 30

Rezo del Manual para el mes de agosto 2024

Esquema del Domingo I del día 1 al 2 y del día 24 al 30 pág. 47

Esquema del Domingo II del día 3 al 9 y día 31 pág. 87

Esquema del Domingo III del día 10 al 16 pág. 131

Esquema del Domingo IV del día 17 al 23 pág. 171

Las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.

JUEVES EUCARÍSTICOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE



¡En agosto, el Señor también te espera!

1, 8, 22 y 29 de agosto; 19:00 horas
Santa Misa, Exposición de SDM y Adoración